

Amar como Jesús nos ama. Teresita de Lisieux y la Caridad



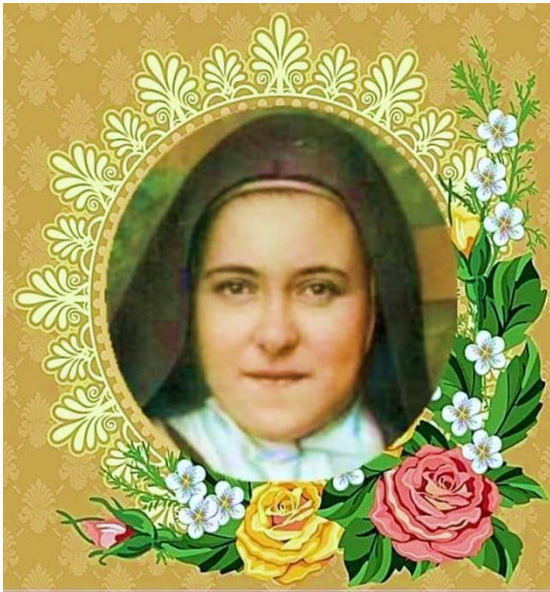
Teresa de Lisieux ha experimentado a Dios como Amor misericordioso manifestado así definitivamente en Cristo, al que ella ha accedido en la meditación de sus Misterios y en la celebración eucarística. Esta experiencia intensa del amor que es Dios revelado en Cristo, ha sanado y vivificado humana y espiritualmente a Teresa, animándola a una vivencia de la caridad al estilo de Jesús por encima de todas las dificultades que se le han presentado en la vida, particularmente al interior de su comunidad religiosa. Desde su experiencia mística, ella es maestra autorizada en el conocimiento del Dios Amor que nos llama al amor. Palabras clave: Caridad, Espiritualidad, Teresa de Lisieux.



¿Y cómo amó Jesús a sus discípulos y por qué los amó?

No, no eran sus cualidades naturales las que podrían atraerle. entre ellos y él la distancia era infinita. Él era la Ciencia, la Sabiduría eterna; ellos eran unos pobres pescadores, ignorantes. Sin embargo, Jesús los llama sus amigos, sus hermanos. quiere verles reinar con él en el reino de su Padre, y, para abrirles las puertas de ese reino, quiere morir en una cruz, pues dijo: Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”..

Cuando Teresa del Niño Jesús (1873-1897) escribe estas palabras, le quedan apenas unos meses de vida. Invasada por la tuberculosis, la peste de finales del XIX, sabe que para ella las esperanzas de curación son muy escasas, cuando no nulas. Así lo sospecha también su hermana, sor Inés de Jesús, quien pide a la priora, Madre María de san Luis Gonzaga, que permita a Teresa continuar con el relato de su vida que había compuesto entre 1895 y 1896, siendo priora sor Inés.



Para iluminar su experiencia acerca del amor fraterno, Santa Teresita, en páginas escritas con sabor a testamento espiritual, reflexiona acerca del mandato del Señor en la Última Cena (cf. Jn 13, 34-35).

Para ella el mandamiento nuevo no es tan sólo una bella sentencia, ni siquiera es simplemente un imperativo. Para Teresa, si Jesús nos pidió que nos amáramos como él nos amó, es porque ello debe ser posible y debe, por tanto, convertirse en el objetivo fundamental en nuestra vida cristiana.

La Madre Gonzaga de su aprobación y, en este último cuaderno escrito por Teresa, la reflexión espiritual se impone a la mera narración cronológica, tratando la joven carmelita algunos temas que son de su interés y adornándolos con recuerdos de su vida conventual. Uno de los más importantes es el de la caridad. En cualquier caso, el tema del amor aparece como nervio principal de la inspiración teresiana en estas páginas. El razonamiento de la Santa puede parecer simple o evidente. Si rastreamos nuestra conciencia para descubrir hasta qué punto nuestro obrar cristiano está –o no– motivado por amar a los demás como Él nos amó; y si reflexionamos acerca de qué significa amar como Jesús amó,

*Obras Completas, Burgos, Monte Carmelo, 1996, 287.-
(Por Fray Emilio Martínez González, ocd).*

Reflexión final: y recuerda las palabras de Nuestro Señor:

. y si haces el bien a los que bien os hacen, ¿qué mérito es el vuestro? Puesto que aun los pecadores hacen lo mismo (Lc 6, 33) . Al que te pida, dale..., y al que quisiera quitarte la túnica, alérgale también la capa (Mt. 5, 40).

¿Qué entendemos por «alargar la capa»? Dice Teresa: «Renunciar a los más elementales derechos; considerarse esclavo de los demás». Esto es puro Evangelio, y Teresa se da cuenta de que, «lejos de agradecer sus servicios, abusarán quizá de su amabilidad. Fácilmente cargarán de trabajo a las que siempre están dispuestas a ayudar»

